

ANDRÉS: EL HOMBRE QUE VIVE UN NUEVO AMANECER

Bienvenidos este es el Cuento Inclusivo del programa Miraflores Inclusiva y Accesible de la Municipalidad de Miraflores.

Esta es la historia de Andrés quien dejó de andar pero no de caminar ayudando a otros

Ese día Sayuri estaba callada -a pesar de los esfuerzos de Andrés, su padre-, por arrebatarse una sonrisa. La niña miraba las ruedas de la silla de su padre y no se animaba a conversar.

“¿Qué te pasa Sayuri?”- dijo Andrés, dispuesto a sobreponerse ante cualquier comentario de su hija. La niña lo observaba en silencio y escondía su rostro en el pecho de su padre, mirando cómo sus piernas se escondían entre las piernas inertes de Andrés.

“Los niños del colegio se burlan de mí...dicen que tengo un padre que no camina”- dijo la niña, casi sin pensarlo, sintiéndose liberada por la confesión. Escondía sus ojos del rostro de Andrés.

Andrés la miró con gran amor y la abrazó contra su pecho. “Sayuri, te voy a contar una historia. La historia que hizo que tu padre hoy camine usando una silla de ruedas.....

Iba en un bus interprovincial rumbo a Tumbes junto con un compañero. Tenía toda una vida por delante había ingresado a la Policía Nacional con el único fin de servir al prójimo. De niño jugaba a policías y ladrones con mis hermanos. En Sullana a más de 30 grados, la casa retumbaba con 11 hijos corriendo. Mis hermanos se dejaban amarrar con las sogas que encontraba en el campo. Siempre quise ser policía para proteger, orientar, ayudar...me nace desde niño...y eso me nació también aquel día en el bus...

“Esto es un asalto”, exclamó gritando con toda clase de improperios un delincuente que tenía colocada una pistola en las sien del conductor. Se había levantado de entre los pasajeros. Inmediatamente otro tipo se avalanzó sobre un niño y lo tomó de rehén.

“Mi hijo, mi hijo, no por favor” -gritaba la madre desesperada- Entonces no lo pensé más y me arrojé contra el delincuente...logré que soltara al niño y comencé a golpearlo....pero una bala me detuvo. El proyectil me ingresó por la espalda, llegó cerca al corazón y se desvió hacia la columna. Fue un milagro que la bala se desviara...impactó mi columna pero no la perforó. Recuerdo el rostro del niño con su madre...los golpes que me dieron por un instante se borraron de mi mente...nunca perdí la consciencia hasta que llegué al hospital. Dos años y medio después me convertí en un civil pensionista de la Policía Nacional. Tenía 25 años y debía volver a comenzar mi vida caminando en una silla de ruedas. Han pasado

25 años desde el accidente, mi querida Sayuri y cuando te veo a los ojos, mi querida hijita, siento que todo lo que hice valió la pena para llegar a este momento contigo. Tu padre es un hombre que trabaja como sereno en la Municipalidad de Miraflores, enseñando a la gente a respetar a las personas con discapacidad como yo, pero también alertando sobre cualquier peligro a los ciudadanos....

“Papito, papito te quiero, perdóname, eres mi héroe”, dijo la niña emocionada. Y ambos padre e hija se hicieron uno en un abrazo eterno. “Papito, pero no lo vuelvas a hacer... no quiero que mueras, por favor”- exclamó Sayuri entre lágrimas. “Hijita, nací para servir, nace de mí. Nunca moriré mientras me lleves en la memoria de tu corazón”-dijo Andrés. “Sabes que significa tu nombre?...la niña dejó de sollozar...”Tu nombre significa nuevo amanecer”- dijo Andrés. “Para mí, siempre hay un nuevo amanecer cuando te veo y veo a otros niños como tú, porque es posible vivir en un país con paz si todos trabajamos para servir”, finalizó Andrés, seguro que su servicio al ciudadano es cada día para él, un nuevo amanecer.

Este fue el Cuento Inclusivo del programa Miraflores Inclusiva y Accesible de la Municipalidad de Miraflores.